

a medida que se alimenta," i que da con todo continuo alimento; la capacidad para arreglar nuestras costumbres i negocios de la vida, de modo que podamos sacar ventaja i procurarnos el bienestar con los mas pequeños medios; el goce puro i tranquilo de lo bello en el arte i en la naturaleza, i una clara percepcion de la belleza i nobleza de la virtud; la conciencia fortalecedora de haber llenado nuestro deber, i coronádolo con aquella "paz que excede a todo saber:" tales son los objetos a que debieramos encaminar las aspiraciones de la juventud, i entonces no tendríamos que lamentar un desengaño."

CAPÍTULO III.

DE OTROS MEDIOS DE EDUCACION.

El curso de un río, que mil hombres no pueden desviar en su carrera ácia el océano, puede ser torcido por un niño cerca de la fuente de donde nace. Al principiar su corriente cederá a la fuerza de una mano; mas abajo arrastrará consigo toda obra i obreros.—MANN.

En una educacion defectuosa e incompleta durante la infancia i la niñez puede hallarse quizá la mas fecunda causa de demencia; pues a veces produce i otras provoca predisposiciones, que hacen ingobernables las propensiones de nuestra naturaleza.—DR. WOODWARD.

ANTES de asentar los principios que, a nuestro juicio, deben constituir una buena educacion, vamos a revisar a la lijera algunos otros medios e instrumentos indispensables para desarrollar i hacer seguros sus benéficos efectos.

I. Colocarémos en primer lugar el *ejemplo*. Se ha observado con mucha propiedad, que lo que pasa por los ojos penetra mas profundamente el corazón del niño; lo que es mas exacto i verdadero todavía con los principios morales i relijiosos, es decir, cuando estos van iluminados

i hechos patentes en la práctica i en la vida ejemplar de un padre, una madre, un maestro o amigo. Si el niño observa que las lecciones de moralidad, que el preceptor trata de inculcarle, son desmentidas por sus acciones i conducta, desconfia naturalmente del precepto, i la eficacia del consejo queda destruida por el acto. La habilidad i talentos de un maestro son de mui poco o ningun valer, si no une a ellos una irreprochable conducta, i una sincera piedad. Un institutor perezoso, desaseado, de malas maneras, immoral e irreligioso, no hará mas que inflijir un incurable daño a la juventud i al Estado cuyos ciudadanos está encargado de formar.*

II. *Cultura del gusto i de la imaginacion*.—Estos dos finos resortes de la virtud i del honor, deben ser movidos en todas ocasiones, i su desarrollo i perfeccion desenvueltas por un buen maestro; pues ambos estan destinados a desempeñar un papel importante en la ventura i porvenir social del niño. La formacion del carácter, su voca-

* La necesidad del buen ejemplo del maestro en nuestras escuelas, tiene doble importancia, si se considera las fatales i destructoras influencias a que la niñez está sometida mui a menudo en el hogar doméstico de nuestras clases bajas. Este mal es, i continuará siendo por algun tiempo todavía, una rémora inevitable en el progreso de nuestra educacion. Mientras las tempranas impresiones de la familia, esten en oposicion directa con la educacion de escuela, el progreso de esta será mui lento; mas por lento que sea, ella es el único medio de neutralizar los efectos de una viciosa enseñanza en el círculo doméstico, i de limpiar la fuente misma de la inmoralidad. El trabajador está ocupado desde la mañana hasta el anochecer, i el ministro de la religion tiene mui pocas ocasiones de interponer su saludable influencia en las familias. Los que mas necesitan de la educacion, son tambien los últimos en aprovecharse de ella; i aquellos hogares que ejercen una influencia mas dañosa en los niños, son tambien los que mas se oponen a la entrada del pastor i de toda reforma favorable. De este modo, la única esperanza de reformar estos focos de las jeneraciones venideras, será la educacion dada en la escuela bajo maestros ejemplares i relijiosos.

tion, su felicidad i porvenir dependen en gran manera del propio desarrollo i cultivo de estos sentimientos. Sin esto, pueden muchas veces convertirse en fuentes de desgracia e infelicidad. Una alma bien dispuesta i cultivada para apreciar con exactitud estos nobles i jenerosos sentimientos, estará siempre preparada para comprender i guardar mejor los sanos principios de la moral i de la religion.

El modo mas cierto de alcanzar estos grandes objetos, se hallará en la atenta i juiciosa eleccion de los textos de instruccion i en los libros de lectura que se ponga en manos del niño, i aun en las diversiones i entretenimientos con que se ocupe su tiempo. Pero mas que todo, corresponde al maestro el desenvolver i ejercitar estas facultades en sus pláticas i conversaciones diarias con los alumnos, aprovechándose de todos los incidentes i circunstancias que puedan servir para aclarar el paso a la espontánea i natural inspiracion de todo lo que es bueno i bello en la naturaleza, en el arte i en la virtud.* Contribuye no poco a este fin, el uso de las viñetas, grabados i pinturas, ya sea en los libros o en las murallas de una escuela; un recurso mui en voga en Alemania i en los Estados Unidos i en toda la Europa, i que se obtiene a un costo casi insignificante.

III. *Bellas artes, poesia i elocuencia.*—Estos son otros tantos móviles por medio de los cuales podemos elevar el corazon i los sentidos del alumno, haciéndolo capaz de

* Una de las cosas que mas me sorprendió en todas las escuelas alemanas i holandesas, fue el gran interes que los niños evidentemente tomaban en la instruccion que se les daba. Esto se esplica enteramente por la manera con que son tratados e instruidos por sus maestros. Estos se dirijen a ellos como seres intelijentes i racionales i en un tono de amigable conversacion, manifestando que lo escuchan i entienden. El preceptor los interesa a demas con demostraciones prácticas de la manera de aprovechar el conocimiento adquirido en las lecciones.—
SIR JAMES KAT.

emprender i desear una vida mas racional i digna de nuestros destinos. Apénas era necesario decir, con todo, que no hablamos aqui de estas artes como ciencia o estudio filosófico, sino en su comprension mas comun i al alcance de todos. Ningun pueblo es mas apto que el nuestro para sentir i apreciar debidamente la belleza i recreo del arte; i sin embargo hai pocos que en sus costumbres i hábitos demuestren un desprecio mas absoluto de las mas sencillas reglas de la armonía i buen gusto. Nuestra religion misma que asocia en todo las inspiraciones divinas con las formas esternas, i sabe apelar a nuestra imaginacion como a los sentidos, nos prepara i abre el camino de una educacion i reforma jeneral del pueblo en este sentido.

¿Pero bastará para este que fundemos escuelas i conservatorios de artes? Estos establecimientos tienen por objeto en otras partes el conservar las tradiciones artísticas, el perfeccionar i purificar el gusto antiguo, o el satisfacer las mas altas inspiraciones del arte. Entre nosotros pueden o no ser útiles. Nos referimos aqui principalmente a aquella parte de las bellas artes, cuyo conocimiento i estudio no está reducido a un círculo estrecho o profesional; sino que es i debe ser del dominio de todos i sin lo cual no puede haber una educacion completa, i como tal es, en cierto modo, un derecho i una necesidad de todos. Introduzcamos, por ejemplo, el dibujo perspectivo i lineal como un ramo indispensable de enseñanza en toda escuela. ¿I por qué no habiamos de instituir en ellas cursos elementales de elocucion i elocuencia, ejercicios constantes de declamacion, recitaciones poéticas i en prosa, concursos declamatorios, diálogos, &c? ¿No habitamos un pais republicano en que cada uno puede ser llamado un dia a discutir los negocios públicos

o dirigir los debates de una asamblea legislativa? no es tambien la elocuencia un medio poderoso de reforma e instruccion? Mas antes que todo esto, haced de la escuela una especie de santuario, una mansion agradable, acia la cual el niño se sienta atraido. Allí este debe aprender prácticamente el gusto, el orden, la armonía i buen arreglo; un modelo para la familia i un lugar donde su vista i sentidos encuentren amenidad i recreo.*

IV. *Cultura física*.—En estos últimos tiempos, este asunto está llamando mucho la atencion de los educadores. Es bien sabido que con los griegos i los romanos, este era el principal ramo de educacion. Aristóteles le consagra por eso uno de sus mas bellos parágrafos en su *Política*. Sea porque se creyera en el predominio absoluto de la intelijencia, o porque se considerase la cultura mental como el objeto único i final de toda educacion, cierto es que los modernos habian descuidado casi del todo el desarrollo físico como elemento de educacion. Mas hoy dia está concedido, que la importancia de este ramo de la educacion es en un todo igual al cultivo del entendimiento. El interes público, como el particular, estan íntimamente ligados en su promocion, pues el vigor i la fuerza de una raza estan espuestos a deteriorar por falta de una propia cultura física; mientras que ella es el mejor preservativo de la salud i el agente mas eficaz para robustecer i fortificar la constitucion humana. El gimnasio debe así estar al lado de la escuela; pero en todo caso, conviene instituir ejercicios diarios al aire libre, i dentro de la escuela un sistema uniforme i acompasado

* En Prusia la mayor parte de las escuelas tienen un lugar de baños, un jardín i un pequeño taller, para procurar la limpieza i salud de los niños, i ayudarles en su instruccion mecánica i agrícola.—Stowe, en su *Informe a la Legislatura de Ohio*.

de movimientos manuales calculados para el desarrollo i fortalecimiento de los músculos, tal como se practica hoy en las escuelas de Alemania i de los Estados Unidos.*

CAPÍTULO IV.

CARACTERES DE UNA EDUCACION POPULAR—DEBE SER MORAL I RELIJIOSA.

Il n'y a de morale pour trois quarts des hommes que dans la religion.—
COUSIN.

La exaltacion del talento sobre la virtud i la religion, es la desgracia o maldicion del siglo. La educacion es ahora principalmente un estímulo para las ciencias, i así los hombres adquieren poder sin los principios que lo hacen bueno. El talento es adorado; pero cuando anda divorciado de la virtud, viene a ser un demonio mas bien que un dios.—CHANNING.

Con los antecedentes espuestos, sobre la naturaleza, fines i objetos de la Educacion, podemos ahora entrar a caracterizar las cualidades de que debe constar un sistema de educacion pública adaptable a nuestras instituciones i organizacion social. Desde luego, podriamos clasificar estas como sigue: la educacion pública debe ser,

* La fuerza física constituye toda la hacienda del pobre; i sin ella nadie puede desempeñar bien su papel en el mundo. Un carácter fuerte parece necesitar de una base material mas firme para sus acciones, como una poderosa máquina requiere el sosten de una estructura sólida; i es digno, por esto, de notarse que la mayoría de las personas distinguidas por la firmeza i decision de carácter, poseen tambien una constitucion vigorosa. La grandeza i gloria de Washington fueron debidas en gran parte a sus dotes físicas. . . Adquisiciones intelectuales son de muy poca importancia i casi inútiles, cuando no pueden aprovecharse por falta de una fuerza física equivalente. . . En esta virtud, podemos considerar que la conservacion de la salud i el cultivo de las fuerzas físicas, son la base de todo el edificio de la educacion.—*Informe de la Comision de Escuelas de Boston*.

moral i religiosa, universal, gratuita i compulsiva, práctica i comprensiva.

A primera vista parecerá extraño, que tratemos de demostrar las ventajas de una educacion moral i cristiana en un pais como Chile, donde de un extremo a otro no impera sino una misma fé i relijion, i se distingue a mas por su piedad i firmes creencias. Pero desgraciadamente la fé i la moral no van siempre acompañadas, como el talento no se da muchas veces la mano con la virtud. ¿Quién se atreveria a decir, por ejemplo, que la España, o la Italia, son mas morales que la Inglaterra i la Alemania? Todos sabemos que los hechos desmienten toda comparacion favorable a las primeras; i con todo, no hai pueblo mas apegado a su fé que los españoles e italianos. Esto está probando evidentemente que algo mas que la relijion es necesario para promover la moral privada, i el desarrollo de principios puros i sanos en las relaciones comunes de una sociedad. Decimos *moral privada*, porque nos referimos aqui principalmente a las buenas costumbres domésticas, i no tanto a las virtudes cívicas i sociales, en que damos la ventaja siempre a pueblos esclusivamente católicos.

En Inglaterra i en los Estados Unidos, el principal tropiezo con que se ha encontrado para plantear un sistema de educacion pública, ha sido los intereses encontrados de las diversas sectas relijiosas. Entre nosotros felizmente no existe este sério estorbo; pero tenemos, en cambio, dos partidos que trabajan no menos celosamente en contrarrestar la libre accion de la enseñanza popular, debilitando por lo menos su eficacia i buen efecto público. De un lado estan los que temen que una educacion secular pueda dañar los sagrados intereses de la fé i de la relijion; i del otro los que miran con seño, i como perjudicial a la

causa liberal i al progreso de la ilustracion, toda intervencion eclesiástica en la escuela.

En el primer capítulo de esta obra, hemos demostrado que el orijen i fuente de la Educacion Popular ha sido la Iglesia, quien desde los primeros tiempos no ha cesado de inculcar i ordenar la fundacion de escuelas parroquiales i la instruccion de los pobres. ¿Existen acaso disposiciones posteriores que deroguen estos sagrados cánones? o han cambiado tal vez tanto las circunstancias i los hechos históricos que hagan ineficaces o de poca importancia estas órdenes? Por el contrario, en ningun tiempo fue mas necesario el celo i fervor de la Iglesia para educar la juventud como en estos tiempos. Esto es tan obvio que seria ocioso el demostrarlo. Así es comprendido al menos por todos los obispos católicos de la Union Norte-Americana; i en la carta pastoral dirigida a los fieles de la arquidiócesis de Nueva York por el Ilmo. Señor Hughes, a nombre del concilio provincial de 1854 i 5, coloca la educacion de los cristianos solo en segundo lugar al sacramento del matrimonio en importancia relijiosa i social. En consecuencia hace los mas vivos encargos al clero sobre las obligaciones que en esta parte le impone su ministerio de consuno con los padres de familia.*

* El último Concilio, en 1861, volvió a insistir calorosamente en este encargo a los fieles católicos. En la pastoral firmada por el mismo Arzobispo i ocho obispos mas, se lee lo siguiente: "Muchas veces su Santidad nos ha encomendado con verdadero celo paternal, que veamos sobre la educacion católica de la juventud. . . Exortamos mui encarecidamente al venerable Clero a no quedar satisfechos solo con edificar escuelas i proveerlas de maestros, sino que se empeñen tambien en visitarlas personalmente. La presencia del Pastor, i las palabras de estímulo salidas de su boca, animarán a los niños para mayores esfuerzos, i alentarán el celo i fidelidad del preceptor. Esto lo exijimos mui especialmente, i lo pedimos en nombre del Señor, de todos los curas de almas, respecto de las escuelas dominicales i las clases de catecismo.

Con dolor lo decimos, nuestro clero i autoridades eclesiásticas en Chile no han manifestado el mismo espíritu. Si no se han mostrado hostiles a la difusión de la enseñanza entre las masas populares, al menos han eludido generalmente toda intervencion i responsabilidad en la instruccion pública, dejandola marchar i operar por si misma. Tal vez porque el Estado ha tomado a su cargo la educación del pueblo, se cree eximido de tener parte alguna en una cuestion de tan vital importancia para la religion i la sociedad. En este aislamiento o indiferencia del clero por la causa de la Educacion Popular, divisamos uno de los mas graves inconvenientes para su marcha i adelanto. De todas las agencias e influencias a que pudieramos apelar, ninguna hai que valiera emplear con mas ventaja ni mas eficazmente para despertar el espíritu público i estimular a los padres i familias a educar a sus hijos. Al gobierno corresponde sin duda la iniciativa, la organizacion de las escuelas i los medios de proveer a sus necesidades; pero sus mas decididos conatos i mas patrióticos esfuerzos serian poco menos que vanos, si no recibieran aliento e inspiracion de las primeras clases de la sociedad. Como todas las instituciones públicas, la vida i accion de ésta dependen no tanto de las leyes como de la cooperacion i voluntad de todos.

El primer cargo que los protestantes hacen al catolicismo, es la indiferencia sino hostilidad de su clero a la

No hai para ellos un deber mas sagrado i mas importante, como el atender a que los niños puestos a su cuidado se instruyan en la doctrina cristiana, i se penetren profundamente del verdadero espíritu i piedad católicos. Para alcanzar este fin, el Pastor debería examinarlos de tiempo en tiempo, i ayudarles con esplicaciones e instrucciones adaptadas a su capacidad, de modo que entiendan bien las lecciones que se les ha enseñado. Pero los esfuerzos del mas celoso Pastor son desbaratados a veces por la negligencia i mal ejemplo de los padres &c."

causa de la educación del pueblo. Estamos mui léjos de admitir esta acusacion en la latitud que se le quiere dar, puesto que la Iglesia fue i ha sido siempre el primer campeón de la instruccion gratuita para el pobre i desvalido; pero no podemos cerrar los ojos al poco anhelo que anima a sus representantes en Chile i demas paises hispano-americanos. ¿Cómo quejarse despues del progreso de la irreligion i de la impiedad? Si desdeñan hacerse los educadores de la tierna niñez, i aguardan a que su fuerza mental se haya desarrollado para apoderarse i dominar su conciencia en los cursos superiores de la enseñanza, se forman un cálculo errado. En la escuela primaria i durante sus primeros años, en la aurora de la intelijencia, es el tiempo para hacer sentir su influencia religiosa i paternal, i para causar impresiones duraderas en el ánimo infantil.

¿Cómo mantiene el clero su ascendencia en aquellos paises donde no goza fuero ni privilegio, i donde, a los ojos de la lei al menos, son mas bien los servidores i empleados que los curas i pastores del pueblo? En cuanto toca a nuestra observacion en los Estados Unidos, podemos afirmar que este prestigio es adquirido por sus servicios i esfuerzos incesantes en favor de las escuelas públicas, su vijilancia por la moral pública i privada, i un celoso empeño para despertar la caridad i promover la beneficencia pública, fundando hospitales i asilos para el huérfano i desvalido. Decimos esto tanto del clero protestante como del católico. Los que han visitado este pais, no habran podido menos de sorprenderse con los prodijiosos resultados obtenidos por las contribuciones voluntarias de los fieles católicos, no obstante que constituyen en jeneral la clase mas pobre de la sociedad. I en cuanto al acatamiento i respeto con que los ministros de todas las reli-

giones son mirados, es un hecho proverbial i característico de esta nacion. Pero la influencia i ascendiente social de que disfruta en la opinion, costumbres i aun la política de algunos Estados, pareceria alarmante a nuestros liberales.

En Inglaterra, al contrario, el clero es mas bien un antagonista de la educacion popular como tal; i en la tenacidad con que las diversas sectas se aferran a sus creencias i nociones peculiares, se viene a dar con el obstáculo insuperable de toda reforma o plan para organizar un sistema común de educacion. Esta ha caido así en manos de los párrocos i sociedades religiosas, que se han encargado de esta tarea. Los inconvenientes de esta educacion estrecha i sectaria, son palpables a todos; i ha sido, con todo, declarada ultimamente sin remedio por el Parlamento. Pero es preciso confesar tambien, que si todos los esfuerzos de sus mas brillantes escritores i estadistas no han bastado para arrancar de las manos del clero i de las diferentes denominaciones la direccion de las escuelas, ha sido porque ellos podian oponer un argumento invencible i siempre victorioso. El total de las donaciones, legados i contribuciones particulares que forman el fondo dedicado a la educacion por las diversas sociedades i sectas religiosas, en solo los principados de Inglaterra i Gales, ha sido estimado en no menos de setenta i cinco millones de libras esterlinas (375,000,000 pesos); i el producto i la inversion anual de las rentas consagradas a este mismo objeto, llega a mas de un millon de libras esterlinas, o sean cinco millones de pesos.*

Pero si es lamentable i fatal esta tibieza manifiesta por nuestro clero para coadyuvar con el gobierno en favor de la educacion popular, no menos inconsiderada

* British almanac for 1847. Se computa que estos fondos bien manejados deberian dar 20 millones anuales.

i absurda es la oposicion de otros que pretenden excluirlo completamente de nuestras escuelas i establecimientos públicos, a pretexto de que introducen el *jesuitismo* en la enseñanza. ¿Qué significado tiene entre nosotros lo que se denomina libertad e independencia de la educacion? ¿Quién ha tratado jamas de coartarla? Esta es una de las muchas cuestiones *ociosas* traídas por fuerza al terreno de la discusion, solo por el prurito de imitar lo que pasa en otros paises. Como si no tuvieramos ya un suficiente número de combustibles para causar una conflagracion social dentro de nosotros mismos, se trata aun de importar otros enteramente ajenos a nuestra condicion. Entre los muchos peligros i elementos de desorganizacion que amenazan nuestra sociedad, no tenemos felizmente que deplorar el mas grave de todos—las disputas i divisiones doctrinarias i religiosas. En la fé i en las creencias dogmáticas somos al menos uno solo e indivisible pueblo; i los que ententin disolver este vínculo comun, esta áncora salvadora de nuestro destino, son tan enemigos i casi traidores al pais, como los que complotaran desde el extranjero la ruina de su patria.

En nuestro concepto, lejos de apartar de la escuela la influencia e intervencion del clero, debiamos mas bien cortejarla i atraerla por todos los medios posibles. La lei habria de constituir al párroco el patrono *ex-officio* de las escuelas públicas en su distrito.* Sus consejos i amonestaciones, así como su enseñanza, debieran ser escuchados

* Así sucede en Prusia, donde el párroco es a mas una especie de majistrado, que, de consuno con el juez de barrio, da licencia en ciertos casos a un niño para que no vaya a la escuela, o puede compeler su asistencia, multando al padre negligente. “Puedo asegurar con toda verdad, dice Sir Kay Shuttleworth, que casi todos los niños prusianos, entre la edad de 4 a 14 años, reciben la influencia de una educacion religiosa bajo la vijilancia de sus respectivos párrocos.”

con respeto en todo tiempo. Si es cierto en algunas ocasiones, su intervencion pudiera ser perjudicial o embarazosa al maestro, este mal está compensado con ventajas de un género mucho superior. Por lo demás, su accion está reducida a la moral i la doctrina de los alumnos, mas que a la disciplina i régimen interno. No seria difícil reglamentar propiamente las atribuciones respectivas de cada cual.

Pero sobre todo, haced que prevalezca un tono i espíritu religioso en todos los ámbitos de una escuela. Que el nombre de Dios esté inscrito i gravado, por decirlo así, en sus murallas, como en sus libros; i en todas partes resuene su santo nombre i él de los héroes de su Iglesia. El maestro no debe perder ocasion ni momento oportuno para aclarar i demostrar prácticamente, con símiles i ejemplos, la importancia de los deberes i obligaciones sociales i religiosas del cristiano. ¿I por qué no revivir aquella santa i bella costumbre de nuestros antepasados, que hacia comenzar los ejercicios del aula o de la escuela por una invocacion a Dios? Si nos fuera permitido solo hacer una distincion a este respeto, prefeririamos siempre aquellos actos de alabanza i gloria a la Divinidad, en vez de las prácticas devocionales que pertenecen mas propiamente al círculo de la familia. ¿Qué hai de mas inspirador i que mejor disponga el ánimo a los estudios i trabajos mentales como la recitacion solemne del *Padre nuestro* acompañado de una breve i sencilla oracion? ¿Cuánto mas grande i edificante no seria su efecto, si se añadiera el canto en coro i en lengua vulgar de tan bellos himnos como el *veni Creator* o *jam lucis orto*, al abrirse la escuela, i el *Te lucis ante terminum, salve Regina* i otros, al acabar las lecciones de la tarde?

¡Singular contraste de pueblos i los tiempos! Mien-

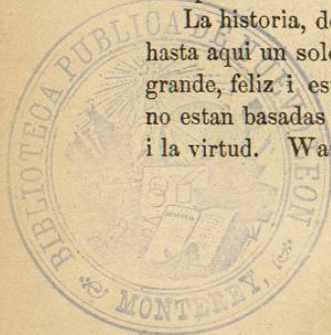
tras en nuestros países esclusivamente católicos, i religiosos hasta el fanatismo en muchas ocasiones, se han desterrado de las aulas i escuelas estas prácticas cristianas, por considerarlas contrarias al espíritu filosófico del día, ellas no solo prevalecen, sino que son consideradas como inseparables de la enseñanza en aquellos pueblos, que se nos ha enseñado i acostumbramos a desdeñar como impios i herejes. Esta reflexion se nos ha venido a la mente, siempre que hemos asistido a las escuelas norte-americanas o hemos penetrado en el de hogar de sus familias; i no hemos podido sino admirar el triste efecto de las revoluciones políticas en nuestro orden social. Confesamos al mismo tiempo, que de todos los espectáculos grandiosos i solemnes, ninguno nos ha impresionado mas vivamente, como el de estos coros de infantiles voces entonando alabanzas a su Criador, o aliviando las pesadas tareas escolares con cánticos i aires melodiosos, que elevan el espíritu i alegran el corazon.

No desconocemos los graves inconvenientes, que resultarían de una preponderancia escesiva de la influencia clerical en la enseñanza superior o universitaria, mas no podemos divisar que mal produjera en la instruccion primaria o de escuela. El niño es guiado a esa edad mas por impresiones que por razonamientos; i nadie pretende decir que aquellas van a decidir el curso que deba adoptar en la vida. Que influyan grandemente en su porvenir, no cabe la menor duda. Como el lastre que da a la nave firmeza i resistencia contra las sublevadas olas del océano, los sentimientos e inspiraciones religiosas son tambien el contrapeso puesto en el fondo del corazon contra los peligros i tempestades del mundo. Si en sus agitadas i tormentosa aguas fuera a zozobrar el entendimiento i envolviara en el naufragio la moral i la fé, es mas probable

que el desastre fuese ocasionado por la *falta*, mas bien que por el *exceso* de lastre. Una educacion estremadamente relijiosa nunca será dañosa a los intereses i porvenir social i espiritual de un individuo, mientras que la carencia de ella es la causa frecuente de naufragios i caidas lamentables en las naciones como entre los individuos.

Por esto creemos con un sabio prelado protestante, "que valdria infinitamente mas que el hombre permaneciera en total ignorancia, que por comer la fruta del árbol de la ciencia, vaya a convertirse en adversario sutil e influyente contra Dios i la humanidad." Pensando muchas veces en ciertas anomalías de esta clase que se notan aun en nuestras nuevas sociedades, dimos con bello el pasaje que hemos puesto a la cabeza de este capitulo. La idea pertenece a uno de los mas brillantes i puros ingenios de la lengua inglesa, el Dr. Channing, el continuador de la mística i espiritual doctrina de Berkeley i Swedenbourg. Cualquiera que, léjos del tumulto de las pasiones políticas, haya meditado sobre los males que aflijen a las sociedades modernas, no podria menos de convenir, que el divorcio del talento con la moral i la relijion viene a ser una de las mayores desgracias del siglo. Particularmente es esto cierto de nuestros pueblos, donde se tiene en tan poca cuenta las virtudes morales de un candidato al poder. Si nuestro Chile ha escapado felizmente hasta aqui a este contagio—lo que hace su gloria i mas brillante timbre nacional—unas pocas mas revoluciones i revueltas bastarian para llevarlo al mismo abismo.

La historia, despues de todo, no nos ha presentado hasta aqui un solo ejemplo de una nacion que haya sido grande, feliz i estable, si sus leyes asi como costumbres no estan basadas en los sólidos fundamentos de la relijion i la virtud. Washington decia en su famosa despedida



al pueblo norte americano: "En vano reclamaria el titulo de patriota aquel que trabaja por trastornar los grandes pilares de la felicidad humana:—la relijion i la moral, estas dos firmes columnas de los deberes del hombre i del ciudadano." Es imposible, por esto, concebir como pueda ser buen mandatario i gobernante aquel que no es buen padre, fiel amigo i leal ciudadano, un buen cristiano i celoso observante de la moral pública i privada. ¡Chilenos! Qué la moralidad i la honradez continúen siendo el primer título, la cualidad primordial de vuestros mandatarios, i vuestro porvenir i felicidad seran ciertos. En ella hallareis el baluarte mas firme de vuestra libertad, i la mejor salvaguardia de vuestros derechos i prerogativas de republicanos libres e independientes. Todo lo demas es secundario i subordinado a este principio fundamental de toda justicia, virtud i honor.

CAPITULO V.

LA EDUCACION DEBE SER UNIVERSAL, GRATUITA I COMPULSIVA.

"Si los beneficios de la civilizacion fueran parciales i no universales, seria una amarga burla i una cruel injusticia."—DUCHATEL.

"Las escuelas públicas realizan las maravillas de la vera mágica de la fábula. Recorre por toda la superficie de la tierra, i en donde quiera que la fuente del jenio corra sepultada en sus entrañas, la hace brotar, derramando por toda ella sus fertilizadoras aguas."—MANN.

MUCHOS intelijentes partidarios de la educacion, se desalientan al ver el poco fruto inmediato de sus desvelos, i la escasa o ninguna mejora que se nota en la masa del pueblo. Ya hemos explicado cuanto influye en esto la mala calidad i falsa comprension de lo que debe ser la educacion popular. No menos fatal seria el reducir su